

APORTACION A LA LOCALIZACION DE LA CECA DE IKALKUSKEN

L. Villaronga

En una de estas interminables conversaciones que acostumbramos a tener entre numismáticos, sentimos el estímulo de revisar los datos referentes a la localización de la ceca de Ikalkusken, al decirnos no hace mucho nuestro querido amigo el Comandante Aguilar en uno de estos momentos en que la numismática le desborda, de que en Iniesta, pueblo de la provincia de Cuenca, tenía un amigo maestro que recogía todas las monedas que por allí aparecían y que prácticamente todas eran de Ikalkusken.

Hasta ahora a la ceca de Ikalkusken¹, Icaloscen o Ikalesken, como otros investigadores la llaman², se la situaba en la parte oriental del sur de la Península Ibérica, insinuándose que tal vez podría ubicarse en Alicante³.

La solución al problema de hallar la localización del taller de Ikalkusken la deben dar los hallazgos, que conteniendo monedas de esta ceca nos de su área de circulación, y cuyo centro de gravedad corresponderá al taller emisor.

Los hallazgos que comprenden monedas de Ikalkusken son los siguientes:

1. L. VILLARONGA, *Los denarios con leyenda Icalgusken*, Barcelona, 1962.

2. M. GOMEZ MORENO, *Miscelaneas*, Madrid, 1949, p. 182-185. J. UNTERMANN, *Monumenta Linguarum Hispanicarum*, Wiesbaden, 1975.

3. F. MATEU Y LLOPIS, «La cecas bastitanas», *Congreso Arqueológico del Sudeste Español*, Elche, 1948, p. 228.

HALLAZGO ⁴	Número denarios romanos	Número total monedas hispanas	Número denarios Ikalkusken	Presencia: Ikalkusken % sobre monedas hispanas
1 — Arcas (Cuenca)	—	47	42	89
2 — Azaila (Teruel)	—	713	2	0'2
3 — Azuel (Córdoba)	2.000	169	139	82
4 — Cartagena (Murcia)	1.268	1	1	—
5 — Cazlona (Jaén)	683	7	1	14
6 — Córdoba	235	81	45	55
7 — Proximidades Córdoba	197	147	mayoria	mayoria
8 — Crevillente (Alicante)	21	1	1	—
9 — Granada	—	295	55	18
10 — Mogón (Jaén)	—	16	1	6
11 — Palenzuela (Palència)	12	2624	1	—
12 — Pozoblanco (Córdoba)	200	4	1	25
13 — Salvacañete (Cuenca)	14	65	10	15
14 — Villa del Rio (Córdoba)	500	107	107	100
15 — Iniesta (Cuenca)	—	—	mayoria	mayoria
16 — Idanha-a-Velha (Portugal) ⁵	1351	17	11	64
17 — Montilla del Palancar (Cuenca) ⁶	—	3	3	100

Los porcentajes más altos de presencia nos los dan los hallazgos de la provincia de Cuenca, siguiendoles los que trazan una línea al norte de Andalucía y llegan a Portugal, con el hallazgo de Idanha-a-Velha en Castelo Branco.

4. La bibliografía de los hallazgos puede encontrarse en nuestra obra citada en la nota 1.

5. El tesoro de Idanha-a-Velha (Castelo Branco) lo tenemos en estudio para su publicación. Las otras monedas hispanas en él aparecidas son cinco dracmas de Arse.

6. F. MATEU Y LLOPIS, «Hallazgos», n.º 156, Ampurias, VII-VIII, 1945-46.



Mapa con la situación de los hallazgos, los números van referidos a la tabla de hallazgos

Situados los hallazgos en un mapa, vemos claramente su mayor concentración en la provincia de Cuenca, como punto de partida, y tal vez en ella pueda situarse el taller emisor, después le siguen los lugares a que son destinados aquellas monedas, donde el ejército romano está situado: Andalucía y Portugal.

Esto indica que con toda seguridad puede rechazarse la ubicación de la ceca de Ikalkusken de Alicante, o de la parte oriental de Andalucía, debiendo buscar para ella un lugar en el camino de penetración de las legiones hacia el interior de la Península.

Las primeras emisiones de los denarios de Ikalkusken son coetáneos de los primeros denarios ibéricos acuñados en

Catalunya, de Itirtasalirban, Kese y Ausesken⁷, y su finalidad es la misma, la financiación del ejército romano en su penetración y conquista de la Península Ibérica.

En esta finalidad los denarios ibéricos catalanes son sustituidos hacia el año 133 a.C. por los denarios ibéricos acuñados en Aragón, primero en Sesars, después en Bolscau, Belgio y otras cecas. En cambio en el Sur, los de Ikalkusken cumplen ellos solos tales necesidades, en sucesivas emisiones que cubren casi todo el siglo II a.C. y principios del I, y de ahí su pervivencia y su presencia en los tesoros ocultos en la Ulterior.

Con los hallazgos de denarios de Ikalkusken, de los que se han estudiado los cuños, clasificándolos siguiendo la sistematización que propusimos⁸, podemos establecer el siguiente cuadro:

	Idanha	Cordoba	Granada	Arcas
Villaronga tipo I	—	8	3	1
Villaronga tipo II	1	10	2	1
Villaronga tipo III	1	4	13	5
Villaronga tipo IV: 1.º y 2.º	9	22	32	8
Villaronga tipo IV: 3.º a 5.º	—	—	—	26



Denarios de Ikalkusken: 1 del tipo I; 2 del tipo II; 3 del tipo III;
4 del tipo IV, grupo 1.º-2.º; 5 del tipo IV, grupo 3.º-5.º.

7. L. VILLARONGA, «Los inicios de la acuñación del denario ibérico», IX Congreso Nacional de Arqueología, Valladolid, 1965, p. 301-307.

8. En nuestra obra citada en la nota 1.

Los dos primeros hallazgos, los de Idanha y Córdoba, por los denarios romanos que contienen sabemos fueron ocultados después del 100 y 109/108 a.C.⁹ Para el de Granada por su composición exacta a aquellos, podemos aceptar la misma cronología, en cambio el de Arcas, debe ser más moderno, por contener denarios de los últimos grupos, que faltan en los otros hallazgos, y que son mucho más toscos, y deben corresponder seguramente a época sertoriana.

La motivación que provocó la ocultación de estos tesoros, que debe ser posterior al 109/100 a.C. la encontramos en los levantamientos de los lusitanos y celtiberos contra los conquistadores romanos...

Los lusitanos se levantaron en armas el año 109, consiguiendo algunas ventajas sobre los romanos, que se acentuaron en el año 105, continuando luchando hasta el 94 a.C., en que el proconsul Publio Licinio Craso⁹ venció definitivamente a los lusitanos.

Los celtiberos en el año 99 a.C. estaban de nuevo en guerra con Roma, contra ellos vino el consul Tito Didio¹⁰ que no consiguió hasta el 93 restablecer la paz. Las acciones bélicas se desarrollaron principalmente en la Meseta, pero el ejército romano inverna en el sur, sabemos de su estancia en Castulo, en la zona fronteriza entre la Ulterior y la Citerior.

Estos movimientos de los ejércitos romanos, hasta el 93, explican la ocultación de los tesoros que hemos comentado y de otros más, quedando para determinar el lugar donde se estableció la base de partida de estas operaciones, y en las que pudieron acuñarse los denarios ibéricos con la leyenda Ikalkusken.

Y volviendo a la idea que nos comunicó el Comandante Aguilar, vemos que es posible que sea la provincia de Cuenca, el lugar en que pudo existir el taller que acuñó los denarios de Ikalkusken, y en la que pudo situarse una base militar para la pacificación de la Meseta y la Lusitania. Solo falta encontrar el lugar con ruinas lo bastante importantes o bien un topónimo que suene fonéticamente de manera parecida al de la leyenda de nuestras monedas.

9. Los últimos denarios romanos de estos hallazgos son los n.º 330/1a y 305/1, de Crawford, respectivamente.

